

**Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado**

LA SOCIOPOLÍTICA EN EL LIDERAZGO DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA MEDIANTE EL USO DE LA TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (TIC)

Autores: Carmen Eloísa Acosta de Páez

acostacarmen1303@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5775-9681>

IPMAR

Venezuela

Marluis Lucrecia Brizuela Ayala

marluisbrizuela@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3581-9097>

UPEL-IPMAR

Venezuela

PP. 04-28



LA SOCIOPOLÍTICA EN EL LIDERAZGO DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA MEDIANTE EL USO DE LA TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (TIC)

Autores: Carmen Eloísa Acosta de Páez

acostacarmen1303@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5775-9681>

IPMAR

Venezuela

Marluis Lucrecia Brizuela Ayala

marluisbrizuela@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3581-9097>

UPEL-IPMAR

Venezuela

Recibido: Marzo 2023

Aceptado: Junio 2023

Resumen

El presente artículo tuvo como línea general analizar desde los postulados de la sociopolítica y ante la llegada del coronavirus (COVID-19) el liderazgo de la participación ciudadana mediante el uso de la tecnología de la información y comunicación (TIC). El abordaje fue realizado en una revisión de tipo documental, partiendo de algunas realidades visibles en América Latina y el Caribe como referencia, haciendo énfasis en la participación ciudadana en Venezuela. El recorrido histórico inició desde lo social del liderazgo en las antiguas civilizaciones hasta la actualidad aplicando la hermenéutica filosófica y la teoría de conocimiento sobre la temática para una mejor comprensión e interpretación del movimiento de accesibilidad tecnológica que tuvo entre otras cosas el fomento a través de diversas ventanas digitales para generar una nueva realidad y transformación que diera origen a nuevas oportunidades sociales.

Palabras clave: Liderazgo, participación ciudadana, tecnología de la información y comunicación.

SOCIO-POLITICS IN THE LEADERSHIP OF CITIZEN PARTICIPATION THROUGH THE USE OF INFORMATION AND COMMUNICATION TECHNOLOGY (ICT)

Abstract

The general aim of this article was to analyse the leadership of citizen participation through the use of information and communication technology (ICT) from the perspective

of socio-politics and the arrival of the coronavirus (COVID-19). The approach was based on a documentary review, using some visible realities in Latin America and the Caribbean as a reference, with an emphasis on citizen participation in Venezuela. The historical journey began from the social aspects of leadership in ancient civilisations to the present day, applying philosophical hermeneutics and the theory of knowledge on the subject for a better understanding and interpretation of the technological accessibility movement that had, among other things, the promotion through various digital windows to generate a new reality and transformation that would give rise to new social opportunities.

Key words: Leadership, citizen participation, information and communication technology.

Preliminares

El hombre busca a través de la teoría del conocimiento la “congruencia” y la “verdad” de las cosas, siendo expresiones estas que provienen de la realidad interior. No obstante, la congruencia conductual es el atractivo que nace de la necesidad de las personas y el entorno. La afirmación de la verdad parte de la visión y la conducta congruente en la razón de ser entre ambas. Por tanto, cuando hablamos del liderazgo asumido por la humanidad, es necesario apelar al grado de conciencia de los mapas mentales o pensamiento que esta posee.

Tal escenario es visible cuando hay congruencia y verdad, los indicadores de productividad se incrementa, cuando no, los resultados son aún más visibles, comienza el desgaste físico y mental de quienes funge ser los seguidores ante un líder que no se encuentra alineado, comprometido, articulado con un discurso productivo. Lo que se impone por el contrario, es una fuerza cada vez más orientado hacia la manipulación en contraste con los verdaderos fines o propósitos de alcance.

Cuando escuchamos el término liderazgo inmediatamente se le viene a la cabeza a aquella persona que posee una visión de las cosas o camino certero a seguir ante los objetivos o metas que se ha planteado, y donde los seguidores trabajan en los llamados esfuerzos concentrados para alcanzar dichos propósitos. Sin embargo, cuando un líder se proyecta con poca o ausente visión, lo que hace es crear confusión entre quienes le siguen y los resultados tienden hacia respuestas negativas o movimiento social en rebelión.

El liderazgo tiene su evolución desde la época de las civilizaciones como por ejemplo Sumeria, Egipto, Babilonia, China, Grecia, Roma, entre otros; se obtuvo los primeros pasos sobre la base de un sistema feudal, presencia del militarismo y protestantes como un estilo de organización ante la llegada de la revolución industrial. Todo ello, como un espacio para generar el bienestar y desarrollo de los poblados con impacto en los grupos formales e informales propio de la época.

Por esta razón, la presente producción intelectual tiene como propósito general dilucidar las relaciones entre el conocimiento, habilidad y desarrollo actitudinales en los humanos que hoy por hoy han alcanzado un nivel de liderazgo masivo en comunidades, donde la participación ciudadana juega un rol protagónico encaminado hacia el crecimiento de la productividad y competitividad organizada, potenciando el mejoramiento y la calidad de vida de la sociedad.

El Andamiaje del Liderazgo

Para entender el eje central de la temática de abordaje es necesario transitar por el viaje histórico del liderazgo, desde la antigua civilizaciones, las contribuciones militares, la postura de la iglesia católica, la edad media y revolución industrial. No obstante, cada componente marca un hecho trascendental en el acontecer de la sociedad permitiendo la identificación de cualidades de líderes que visiblemente en la actualidad genera un resultado de impacto en la sociedad.

De modo similar, las antiguas civilizaciones mostraban rasgos de coordinación de trabajo en equipo, hombres y mujeres ayudaban en la producción y desarrollo propio de la naturaleza humana como medio de transformación en el descubrimiento e invención. Tanto es así, que de acuerdo con la postura de Estrada señala el registro documental que datan en Sumeria en el siglo L y XLIX a.C., acerca del llamado liderazgo organizacional (2007, p. 343).

En este sentido, se puede fácilmente inferir que la dinámica de vida e interacción en una sociedad poco avanzada e informal con relación a la actual, daba muestra de lo que implicaba la administración de bienes, el trabajo en equipo, lo que debía estar coordinado

por una persona con mejor óptica interpretativa de orientación de las acciones a emprender y como debían dejar registros de lo realizado, esto como medio de guía a otros que facilitara el comportamiento ante determinadas actividades y tareas a realizar, lo que sin duda alguna, es una huella imborrable de organización enmarcado por un liderazgo.

Por su lado, Egipto se le conoce como el constructor de pirámides que tuvo la presencia de hombres calificados que dirigían el arte de picar piedra a través de la geometría, entre otros. Mientras tanto, Babilonia creó el llamado Código de Hammurabi como instrumento legislativo que fue la representación de la norma en el pensamiento administrativo que dicta el control de los procesos y personas. China fue un poco más adelantada en la interacción de las relaciones humanas y el trabajo en equipo, sobre organización, funciones, procedimientos, labores de rutina, controles, registros y sanciones.

Entre tanto Grecia, ya se instauró la cultura predominante a través de la influencia de áreas de conocimiento como la matemática, la filosofía, la economía, ideología moderna e incluso el inicio del método científico que tuvo sus aportes en la escuela del pensamiento administrativo clásico. Comenzó el influjo universal de pensadores como Sócrates, Platón y Aristóteles con sus planteamientos en un afán por colaborar en los mejores términos para la época en la que la insignia democrática, los conceptos de política, estado, la separación de los poderes en un nivel de autoridad y jerarquía administrativa.

De manera pues, el liderazgo da sus primeros pasos gracias a la voluntad de los hombres que para la época y las necesidades de organización y planificación de los recursos o bienes sobre todo provenientes de un estado garante, permitiera la descripción de funciones dentro de un sistema formal visible ante algunas competencias propias del rol de liderazgo participativo a través de habilidades, destrezas y aptitudes por parte de quienes ejercían cargos de representación, siendo Roma la bandera líder ya que deseaban la conquista desde las alturas del Emperador sobre el empoderamiento de algunos territorios y poblados de su interés para la sucesión de autoridad.



Más tarde, los aportes o contribuciones militares también formaron parte de la llamada organización lineal o de mando ante la función de dirección con énfasis en la subordinación para la asignación de tareas y el manejo de acuerdo específico como equipo de trabajo. Sin lugar a duda, en esta condición caracterizadora del momento que requería de una organización funcional y sistémica de dirección, y más cuando la época de acontecimientos la tendencia orientaba hacia la rigidez producto de fuerzas contrarias de gobierno y precisamente el enfoque de militarismo reclamaba la diferenciación de funciones operativas y de inteligencia.

Por añadidura, la iglesia católica también forma parte de la coordinación divina o superior que a través del adoctrinamiento de unión individual hacia lo colectivo interpone el dominio de ideas o dogma como eslabón social y lo hace bajo la figura de un principio administrativo. La representación del clero eclesiástico inicia su postura lidercita bajo la figura papal de organización mundial. No obstante, la edad moderna que como manifiestan algunos dentro de la jocosidad, no pertenece a un periodo ni tan antiguo pero tampoco tan avanzado; sino una etapa histórica contemporánea.

La contemporaneidad trae consigo el despertar de los pueblos desde un enfoque cultural, de comprensión histórica, de creación de un estado organizado y desarrollo económico caracterizado desde el descubrimiento de “América Latina” hasta la “Revolución Francesa”. Es a partir de este periodo donde se sientan las bases del llamado “Capitalismo”, esto sin contar los cuestionamientos acerca de los movimientos sociales de guerra y políticos que dieron paso a grandes cambios de la sociedad en la ciencia y la tecnología, con énfasis en la cultura de valores el progreso, los medios de comunicación y los nuevos esquema de vida laboral.

Dicho de otro modo, a raíz de este crecimiento y desarrollo económico las ciudades y el incremento de necesidades demandadas de bienes, situación que limitaba la cobertura en el abastecimiento se hizo menester crear un sistema de industria que transformara la materia prima en productos finales. Es cuando, surge la revolución industrial a finales del siglo XVIII y mediados del XIX en Inglaterra extendiéndose hacia EEUU, Japón y Europa Occidental con énfasis en la mecanización en el mundo textil y es así como inicia el ciclo de una etapa de grandes inventos, origen de minerales, entre otros.

En este período histórico del mundo los protagonistas estaban caracterizados por la burguesía y el obrero textil, la clase media, pequeños comerciantes y la clase popular. A decir verdad, la escenografía evidenciaba que los rasgos o tendencia social se orientaban hacia un grupo pudiente, pensante, aventajado y culto que tenía la capacidad de poder dirigir las riendas de una sociedad en condiciones inferiores a este grupo y que fácilmente mostraba indicios de algún tipo de liderazgo.

Todo lo anterior, nos ubica en un camino de definición acerca de algunos rasgos de caracterización del liderazgo que son necesarios para generar el cambio en el contexto y la posibilidad de transformación en aras de revitalizar los factores de incidencia con reordenamiento de la propia vida al fortalecimiento de la conciencia, la fuerza y el poder interior de quien dice llamarse "líder". Como señala la propia autora Estrada, a partir de la historia evolutiva del liderazgo se puede entonces identificar cualidades inherentes con personajes que de una u otra manera fueron referentes de desarrollo humano que impactaron positivamente en las organizaciones políticas y sociales (2007, p. 347).

Una de la temática más compleja de estudio ha sido la concepción teórica del liderazgo, dado que surge la curiosidad por develar desde la ciencia la existencia para seleccionar y desarrollar líderes en el entorno. El punto de partida comienza cuando se intenta explicar los elementos del proceso de liderazgo que guarda interrelación entre el líder, los seguidores, el contexto, el proceso, el objetivo y la causa o propósito como fenómeno social.

Particularmente, el liderazgo como proceso sistemático produce cambios de actitudes o percepciones en la conducta de otros en el cual prevalece la persuasión, la sugerencia y la coerción sobre la base de cuando se desea lograr un objetivo sobre un individuo o colectivo. Ello de alguna manera trae consigo la incertidumbre de que el liderazgo es ejercido por personas que buscan generar un cambio de dirección pero con intencionalidad. Los seguidores se convierten en el insumo de primera mano a la hora de formular los planteamientos de un trabajo en donde prevalece la suma de voluntades bajo un esquema de convicción hacia la meta trazada. Es ahí cuando el liderazgo desde la teoría de conocimiento se le otorga cinco (5) enfoques de acuerdo a Yulk (como se citó en Pírela et al., 2004):

- ✓ El poder – influencia, esto tiene que ver con el nivel de efectividad del líder. Es decir, el líder posee poder o influencia sobre sus seguidores.
- ✓ Los rasgos como elemento de caracterización y habilidades del líder. Tiene que ver con la personalidad, lo sociable, físico e intelectual que diferencia a un líder de los otros.
- ✓ El comportamiento centrado en el líder. Este enfoque considera la capacitación como elemento determinante en el liderazgo y la enseñanza como punto clave en la naturaleza de su trabajo, patrones de diferenciación como líder efectivo con respecto a los no efectivos. El respeto mutuo de las ideas o pensamientos y sentimientos de los otros.
- ✓ Lo situacional de los factores influyentes que enfatiza la importancia del comportamiento del líder en correspondencia con la autoridad ejercida, la motivación, el medio ambiente y los requerimientos del trabajo a emprender con los seguidores y personas externas.
- ✓ El modelo contingencia como elemento integrador que define el estilo de liderazgo que abraza la efectividad, los rasgos caracterizadores, la capacitación y el comportamiento situacional ante la respuesta inmediata que modera el estilo líder y la contingencia.

Ciertamente, todo lo antes expuesto conlleva a inferir sobre el liderazgo de manera transformacional con miras hacia el cambio, tal y como el autor Burns (1978), define como aquel capaz de dar vuelta a las expectativas, percepciones y motivaciones de los seguidores en aras de alcanzar la metamorfosis del escenario organizativo. En suma es propio acotar que dicha meta se modifica del intercambio de una cosa por otra. Aspecto interesante de dilucidación, dado que el tema central del liderazgo se orienta principalmente en este enfoque direccional de la participación ciudadana en escenarios públicos y privados.

A saber autores de trayectoria como Bass (1985), Dilts (1998) y Helirriegel (1998) coinciden en que el liderazgo transformacional comparte la aceptación de los seguidores en ciertos valores que estimulan las expectativas, visión, sentido de misión, respeto y confianza en un trabajo de suma voluntaria que desde las necesidades se formulan los diferentes planteamientos para la gestión de inteligente, racional y cuidadosa ante



problemáticas que los reúne inspirados en la solución y consideración individual y colectiva.

Desde la perspectiva de Pírela et al., (2004) el desarrollo de un líder transformacional, implica el manejo efectivo de habilidades integradas, agrupaciones de apoyo y oportunidades en el interior de la organización (2004, p. 11). Adicionalmente, alegan las autoras que el uso de metodologías basada en valores y desarrollo de ciertas competencias hace que disminuyan las barreras de comunicación, los conflictos, y se instaure un sana convivencia en armonía.

Alrededor surgen algunas preguntas de consideración: ¿Qué queremos de nuestros líderes? ¿Qué necesita la sociedad a través de las organizaciones civiles? ¿Cuál es el grado o nivel de intervención deseado por nuestros líderes? ¿Nuestros líderes poseen la visión prospectiva ante los retos y desafíos a los que se enfrentan? ¿Existen planteamientos de escenarios de incertidumbre para la toma de decisiones? Siendo aún más escépticos son los líderes las personas con poder para dirigir o hay algo más que no nos hemos atrevido a expresar.

El cultivo de líderes podrá ser una de las debilidades que hoy enfrenta la sociedad por querer sostener esquemas radicales como perfil de un líder que ante la ausencia de una visión de cambio, y donde el cambio lo visibiliza desde lo conocido y no por lo que está por conocer. Anclado en un océano de complejidad y realidades sociales cada vez más desafiantes y menos acercados a los objetivos y metas propuestas.

Hasta cierto punto, la sociedad continúa brindando respaldo a sus líderes con antiguos proyectos quizás estructurados desde una dimensión de desarrollo económico y social basados en la abundancia y prosperidad. Hablamos en líneas anteriores sobre el capitalismo, bueno, los proyectos se encuentran insertos bajo este enfoque sociológico pero, y donde dejamos lo antropológico del proceso. El liderazgo de participación ciudadana tiene su origen desde la experiencia humana en los estilos de vida de los pueblos antiguos y de los llamados modernos, vistos desde la amplitud y complejidad que lo caracteriza.

El cambio acelerado de la sociedad ante la diversidad cultural y los conflictos generados en las estructuras familiares que tiene sus impactos en el estilo de vida de los humanos; donde el hombre es visto desde la ciencia como un objeto de naturaleza y como uno de los animales sociales más domésticos en el universo. Tanto ha sido la exploración desde los orígenes como especie, los actuales rasgos culturales y la supervivencia en el futuro, que son los abordajes temáticos centrales desde la holística antropológica.

Así mismo, Seoane (2007) plantea que la representación antropológica no deja de tener consecuencias en otras dimensiones teoréticas como la política; pero, sobre todo, siempre tiene un impacto social e individual al aplicarse teorías en la conformación de las instituciones (2007, s/p). Esto hace inferir que el asunto del liderazgo de participación ciudadana se torna un tanto complejo al aplicar la articulación de programas económicos como por ejemplo, formulados a través de una política pública de forma directa pero con efecto indirecto visto como teoría de la ciencias sociales.

Por lo tanto, se vislumbra una dualidad entre las demandas socioculturales y las naturalezas humanas fundadas en una filosofía antropológica y la configuración hermenéutica como teoría social que interpreta y desatan discursos científicos que ilustra la epistemología, ética y política concebida desde lo humano y con consecuencia visibles ante las instituciones sociales, económicas, culturales y políticas.

Es por ello, que, la fuerza de liderazgo debe ser asumida por quienes tienen la responsabilidad y el compromiso social, más allá de lo populista. El cambio gana respeto cuando los líderes deciden que son ellos los primeros que están llamados a cambiar en primer lugar. Sobre esto, los que tienen el poder de las decisiones, deben ser los primeros a involucrarse, siendo el modelaje del cambio de arriba, una poderosa fuerza para sembrar credibilidad.

Parece que tenemos miedo a cambiar, cada día hay algo nuevo que mejorar y por aprender, desde lo simple a lo que llamamos insignificante o pequeño hasta alcanzar los niveles de conciencia para reconocer el cambio y ser gestionado. Hoy se observan mandatarios que permanecen en la silla presidencial a pesar de los cuestionamientos de sus pueblos, la pregunta interesante a realizar que nos lleve a la meditación es: ¿Por qué

permanecen como representante de las naciones? Quienes apoyaron para elevarlos a la posición gubernamental, ahora manifiestan rechazo según encuestas y puntos de noticias nacionales, regionales e internacionales pero visiblemente continúan sus mandatos. Entonces, insistimos es cuestión de poder o liderazgo; o ambos inclusive.

El hombre es el único ser vivo que no crece según la ecología sino según sus conveniencias individuales, cada cual ha hecho del universo un teatro de operaciones, dividiendo, contaminando, destruyendo en un afán por mantener el control absoluto. Al final que es lo que se concibe cómo desarrollo, dónde estaremos en el año 3000. Parece que estamos retrocediendo a la época de las cavernas de la cual hacía mención el gran Platón.

Mientras los científicos hablan de “evolución”, los políticos hablan de “poder”. Ante este panorama de dualidad, existe la presunción por negar tal evolución, a lo que hemos disfrazado por ansias de poder para el control. Tanto es el sentimiento y afán por que nos estamos negando la posibilidad de crecimiento. Sin embargo, hay algo de cierto, el control por ejemplo de la natalidad, es un factor de influencia en los escenarios de desigualdad y pobreza ante la cobertura de necesidades. Se evidencia el miedo de crecer porque hemos perdido conexión consigo mismo como hombre buscando la vida, la energía y la pasión sin conciencia.

Por encima de, el liderazgo que transforma inicia por un líder que ha decidido su propia transformación, entendida para lograr el cambio a partir de otros. Si permanece en la ceguera no podrá ver la verdad de las cosas ante la carencia de visión, entonces el cambio lo comprende como una amenaza y no como el espacio que brinda oportunidades.

El Marco Sociopolítico del Liderazgo y la Participación Ciudadana a Través del Uso de la Tecnología de Información y Comunicación (TIC)

Ante el repaso socio histórico del liderazgo queda más que justificada la exigencia de cambio, concatenado con el profesiograma de liderazgo de carácter técnico y cultural en el ámbito mundial. Una muestra de ello, la experiencia global ante la llegada de la pandemia por coronavirus (COVID-19). Esto obligó a los habitantes de los diferentes países

en el mundo, tener que realizar reajuste en sus estilos de vida a los que venían acostumbrados. Hubo un giro en los modelos de negocios de reingeniería a través de los escenarios de desempeño que ante la convocatoria de confinamiento y distanciamiento social tuvo su impacto social, psicológico, laboral, normativo, comercial, salud pública, cadena de valor y distribución en los bienes y servicios en los mercados de importación y exportación.

El movimiento de accesibilidad tecnológica y digital fue tan efervescencia mundial que organismos internacionales de la dimensión de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), tuvo que fidelizar junto con su equipo de asesores el fomento de la tecnología de la información y comunicación (TIC) para generar una nueva realidad inclusiva y de transformación que diera origen a nuevas oportunidades sociales y económicas. Es de acotamiento el hecho que reviste la competencia de reforzamiento de liderazgo de los Coordinadores residentes en los diferentes países, en el cual según desde la perspectiva teórica documental, sus liderazgos van en articulación con sus perfiles.

Los perfiles de exigencia se corresponden con la visión sobre la base de unos planteamientos agendados, el cual toda la reflexión se circunscribe en un concepto de agenda mundial que acobia a los países del mundo hacia el eje transversal de orientación acerca de la definición de una política de estado vinculada con su plan de gobierno central que incluya a los pueblos y garantice la calidad de vida en línea de tiempo y espacio. Vale decir, entonces, el cumplimiento de las metas mundiales de agenda requiere de líderes perfilados en competencias, conocimiento, atributos y valores.

Adicionalmente, se considera pertinente la revisión del perfil de valores de un líder desde la integralidad de sus actos sin precedentes personales, la resistencia ante la presión política indebida para la toma de decisiones, sin abuso de poder y autoridad, el grado de respaldo en la decisiones de interés organizativo, la respuesta inmediata ante casos de velo poco profesional y ético. También, el respeto por la diversidad, la dignidad como muestra de reconocimiento hacia los puntos divergentes de las personas que los acompaña, los prejuicios y comportamientos a fin de evitar respuestas estereotípicas así como evitar la discriminación.

Desde la visión estratégica, el líder debe mostrar ante sus seguidores el orgullo por el trabajo realizado y los logros alcanzados, la conciencia de los compromisos y resultados eficientes o de revisión, la persistencia ante los problemas que enfrenta y los desafíos con dificultades, sostener la brújula de motivación más allá de los asuntos personales, demostrar el dominio y las competencias ante situaciones particulares, mantener la calma que evidencia la cordura, en fin.

Así mismo, el líder debe estar en capacidad de realizar el análisis de entornos complejos, identificación de vías para impacto en complejos ambientes, resultados de conducción, forjadores de confianza, facilitadores de la acción colectiva y fomento de la innovación para liderar el cambio. Todo ello, con el interés de despertar los indicadores actitudinales en la búsqueda de aprendizaje, la amplitud de variedad, el reconocimiento de las múltiples perspectivas y puntos de encuentros, evitando el sesgo así como los inherentes prejuicios. Es decir, tener la disposición para analizar y comprender desde la hermenéutica filosófica los principios organizativos subyacentes como patrones, relaciones, vínculos, interacciones y dependencias entre los componentes de su entorno.

Desde luego, la visión emergente es un punto clave en la dinámica de poder en el entendido de los riesgos multidimensionales y tendencias en los desafíos contextuales en el husmear de lo político, de género, económico y social. Ello permite reexaminar los datos permanentemente a la luz de los cambios, suposiciones e ideas que se manejan desde la gestión de liderazgo. En este sentido, la visión es un factor que produce sinergia, inspira y mueve a las personas hacia un objetivo o fin último; en pocas palabras, da ánimo, produce orgullo y llena de satisfacción al saberse uno participe de un esfuerzo de muchos.

Naturalmente, la visión es parte de una filosofía que proviene del alma y de una cultura que une a todas las partes dentro de un proyecto estratégico que enmarcado en el liderazgo implica la misión, objetivos, valores, normas y códigos éticos que brinda carácter, sentido y trascendencia en el líder emergente. Indudablemente, el líder necesita un ejercicio de pensamiento, de imaginación, de intuición y creatividad interior para asomarse a los escenarios futuros y tomar decisiones convenientes donde gane la credibilidad de sus seguidores.



Una vez más surge la inquietud: ¿Nuestros líderes están cerca o alejados de la realidad social? Retomando los puntos de agenda de sostenibilidad, se analiza cada objetivo de manera sistemática, y estos invitan a generar acciones estratégicas que conlleve al hecho propósito como elemento clave de empleabilidad universal. Inclusive, hace pensar que no es tan sencillo la configuración de acuerdo con las condiciones de naturaleza geográfica, recursos naturales, materiales, esquema de producción y consumo, base legal, jerarquía de la prioridades, estilo de comercialización, plataforma de conservación ambiental y de diversidad cultural que tiende hacia un pensamiento de complejidad que lleva consigo a la fenomenología naturalista para revisar con los actores sociales la participación ciudadana activa, el avance en termino de los objetivos planteados para una sistematización de rigurosidad sostenible de los programas de asistencia e intervención.

Algunos expertos en la materia, expresaran que el contexto es cada vez más complejo y las políticas de estado están alejadas de la realidad y los propósitos en común entre algunos gobiernos y actores de participación activa. La reflexión sirve para señalar: ¿Que elementos intervienen en la sostenibilidad de la humanidad que no permite lograr un equilibrio y armonía entre lo social, ambiental, y económico que lo haga consciente de la realidad? La respuesta inmediata seria la crisis contextual y humana de la cual adolecen las distintas naciones ante el obscurantismo con el cual han manejado los componentes políticos, sociales, económicos, culturales y tecnológicos. Esta postura que es visible nos permite la ubicación contextual en la triada definida entre los indicadores de democracia, liderazgo y mecanismos de participación ciudadana.

Por esta razón, es evidente el descontento con el funcionamiento de la llamada democracia, donde simplemente la han convertido en una utopía política con unos planes insostenibles hasta en el propio discurso esperanzador que es difundido. En consecuencia, las masas de seguidores tanto de un bando político oficialista como los opositores a este, se convierte en un escenario para la dramatización de una reformulación de un nuevo proyecto de país que no orienta a los ciudadanos con esperanza en el aclamado cambio.

El cambio lo genera el líder político a la luz de la influencia como mecanismo formal de movimiento a nivel local a través de la participación ciudadana. Cuando se contrasta lo

teóricamente estructurado con la implementación de la movilización, se observa presencia activa en los llamados “líderes del teclado” a través de los diversos medios sociales y digitales (Twitter, Instagram, Facebook, Tiktok, WhatsApp).

Sin embargo, cuando se realizan convocatorias presenciales dejan claridad de su poca confianza para el trabajo de calle, convirtiéndose en la debilidad estructural para la motivación de los ciudadanos en la toma de decisiones públicas que creen la oportunidad de participación ante el país y con una audiencia como acompañante que incrementa su legitimación de decisiones concretas, serias y confiables con énfasis en el mejoramiento en la asignación de recursos de acuerdo con las necesidades colectivas.

Hasta cierto punto, parece que el problema de origen tiende hacia los procesos de democratización. Teóricamente, el análisis sistémico orienta sobre el camino estratégico de la política entre la *élite* ante ciertos comportamientos individuales. Es por ello, que, de acuerdo con la argumentación expuesta por Linz (como se citó en Durao, 1988) señalando “el papel principal de factores estrictamente políticos y la importancia decisiva de la capacidad de evaluación de los dirigentes políticos durante ciertos momentos o fases especialmente críticos de la sucesión de regímenes” (1988, p. 31 [1978]).

El autor en referencia, destaca las situaciones pos autoritarias ocasionada por la instauración de regímenes democráticos, por ejemplo, en tres países de la Europa del Sur (Portugal, Grecia y España) y algunas otras experiencias comparativas en América Latina (Brasil, Argentina, Uruguay y Perú), dicho terreno comparativo de gran valor. Por su lado, Loaeza (2017), argumenta el “resurgimiento del autoritarismo como alternativa política ante el deterioro, frustración y desilusión de la opinión pública. (p. 144).

La justificación parece reposar en las aparentes soluciones antidemocráticas dada en América Latina durante la segunda década del siglo XXI, cuando se profundiza en la génesis del contexto, surgen casos referenciales como México, el cual su experiencia lleva consigo la debilidad institucional que crea riesgos, conflictos e inestabilidad. Problemas que van más allá de los indicadores de pobreza y desigualdad social. Entonces, la lupa focaliza hacia los aspectos de corrupción, oscuridad social y la violencia criminal que se soporta ante los indicadores expuestos y donde las promesas democrática representada

por la autoridad de Estado y la pudiente *élite* política que pretende la aplicación de leyes como garantía y seguridad ciudadana con el fin de mitigar los problemas de la nación.

Ante tan escenografía, la diferenciación del proceso de democratización forma parte de una “reforma” o “ruptura” como efecto del sistema político. Es por ello, que, surge la inquietud acerca de ¿Dónde está concentrada las fuerzas sociales? ¿Poseen estas fuerzas sociales una institucionalización? Es decir, existe la presencia de un régimen como proceso de reivindicación de las fuentes políticas en formación donde descansa el respaldo.

Del mismo modo, el análisis sistemático conduce hacia la necesidad reduccionista de la llamada variedad, que no es más que la menos posibilidad en el espacio desde un marco constitutivo. Esto hace visible la interpretación de la reducción de la variedad por un espacio institucional, restringiendo a través de pactos o estrategias político-administrativo entre los sectores dominantes con discurso político. El juego político es eminente por lo incontrolable en la línea de tiempo sobre las reivindicaciones al margen de la institucionalización.

Retomando el concepto de democracia participativa en América Latina, esta ha dado muestra de grandes transformaciones por las reformas y el modelo enfocado desde las bases del neoliberalismo en el orden económico que favorece a algunos sectores políticos de concentración y otros que quedan en la exclusión. Ello ocasiona un escenario de desigualdad acentuados en unos países más que en otros, demostrando los efectos propios de la globalización que se convierte en una amenaza para el constructo democrático.

Se visualiza una tendencia de angustia o zozobra de la economía internacional que provoca el cerco de confiscación y fiscalización de empresas, demanda de servicios públicos y para ser más específicos el flujo de inmigrantes en busca de mejores condiciones de vida. Inician los esquemas discriminatorios, bajo nivel de instrucción, desequilibrio en algunos sectores económicos, donde se sacrifican a unos, y se favorece a otros. En síntesis, se profundiza la crisis de los problemas existentes con inclinación hacia la constitución jerárquica de tipo financiera y otra de diferencia educativa.



Pero existe un punto divergente que de acuerdo con la revisión literaria e histórica sobre la temática de reunión resalta de parte del modelo neoliberalista en la década de los años 80 que incidió y, donde es notoria en la actualidad la incidencia en las relaciones de poder y dominación, llevando el acrecentamiento de los conflictos políticos que evidentemente se encuentran ante la óptica de cualquiera, como lo acontecido en Europa y más aún en el continente de América Latina, en ello, se refiere el desencadenamiento y profundización de la desigualdad y costos del cambio.

En suma a los problemas ya descritos, comienza otro como es el proceso de la legitimidad y el papel del mecanismo electoral. Esto quiere decir, que, la intervención inicia por parte de las organizaciones políticas partidistas con la bandera líder centrado en el mecanismo del voto como elección fundadora del régimen democrático. Por eso causa efecto, como en los medios de difusión con apoyo en la tecnología de información y comunicación a través de las diferentes plataformas tecnológica de interacción se observa con énfasis la contienda del mecanismo del voto como instrumento de cambio. “

Con el propósito ejemplar para una mejor comprensión hermenéutica del eje central de abordaje ensayístico, colocamos en relieve la manifestación de un ex rector del Consejo Nacional Electoral en Venezuela, pública en su cuenta Twitter lo siguiente: “Se requiere una gran mayoría nacional para derrotar a Maduro, para cobrar la victoria y, sobre todo, para poder gobernar esta Venezuela fracturada, destruida y criminalmente empobrecida. Agrega además; generosidad, pragmatismo y una gran alianza de todos los sectores como imprescindibles”. La pregunta del millón; ¿Cómo lograr la gran convocatoria nacional? ¿Cuál es la ruta cartográfica de especificidad del trabajo a realizar? ¿Cuál es el proyecto de desplazamiento del mandatario Nicolás Maduro?

La publicación antes mencionada, se toma como función electoral por encima de la participación ciudadana, siendo el voto una solución gubernamental; por lo tanto, se introduce un nuevo escenario de comunicación en el sistema de interacción, en aras del reduccionismo de la variedad en correspondencia con la exclusión de posibilidades, si la elección no se diera en un primer término. En este sentido, el sufragio tiende hacia una “despolitización” que convierte el entorno en un estado de emergencia atribuido a un fenómeno de decepción o desencanto.



Por otro lado, un reconocido docente universitario en la misma red social (Twitter) resalta en su publicación: “El régimen aumenta la gasolina en el silencio de la página de patria de 24 a 44 bolívares. Nadie denuncia, silencio sepulcral. Se pagara la gasolina a precios internacionales y salarios de hambre. Hasta cuando resistencia” (Fecha: 16/12/2022). Esto es simplemente, un comentario popular que no va más allá de generar un espacio de solución, por el contrario, es aquí donde el nuevo líder debe focalizar su atención para incorporarse dentro del llamado liderazgo comunitario que influya en la conformación de redes organizadas solidarias que vayan aportando en las principales ciudades Latinoamericanas en la construcción de un pensamiento colectivo orientado hacia el marco de participación ciudadana activa.

Un aspecto que se enfatiza es, cuando la ciudadanía forma parte de una realidad o practica en construcción. (Arriaza, 2012, p. 7). Este manifiesta que se han omitido reconocimientos de los derechos sociales por parte de nuevos actores sociales que reemplazan hoy en América Latina desde el siglo pasado (XX) en la transición de regímenes democráticos ante la dictadura militar imperante para el momento. Más aun considera que el principal desafío en la participación ciudadana descansa sobre el compromiso social y político atribuyéndole a la propia ciudadanía un estilo de participación activa y responsable.

En cierta medida la tecnología de la información y comunicación (TIC) ante la llegada de la pandemia por coronavirus (COVID-19) se convirtió en el refugio de un gran conglomerado de personas que tomaron los diversos medios sociales y digitales (Twitter, Instagram, Facebook, Tiktok, WhatsApp) para estar interconectados con familiares, amigos, conocidos, transeúntes del propio medio, personalidades de esfera artística, medios de comunicaciones, diferentes campos disciplinarios: psicología, psiquiatría, historiadores, educadores, cibernautas, asistencia médica y sin dejar a un lado a los llamados líderes político.

Todo ello, hizo que la tecnología de la información y la comunicación logro el acercamiento como apoyo entre los ciudadanos brindada por la inteligencia de los smartphone en la sociedad evidenciado por el uso generalizado de los medios y redes sociales. Incluso, fue altamente visible la incorporación de la generación de la tercera edad



que tuvo una aceptación positiva en el uso de la tecnología. Lo que se resalta la curva exponencial ante la repercusión tecnológica sufrida por la sociedad que de alguna manera estimulo la participación ciudadana, que involucro a las personas en proceso de toma de decisiones.

Vista la tecnología de la información y comunicación (TIC) desde lo administrativo, ella sirvió de enlace para reunir a las personas y reducir la distancia físicas producidas por los éxodos migratorios sufridos antes de pandemia causada por la crisis económica y política en algunas naciones que generó un desequilibrio social y con la pandemia se agudizo. Entonces, se dio el margen de una administración transparente, cercana y accesible; a la luz de poder percibir los gobiernos abiertos y en especial el venezolano.

La expresión tecnológica en cómo los ciudadanos realizan su participación es una clara simbología de insumo referencial para los llamados gobiernos democráticos, abiertos al dialogo y soberanos. A su vez, causa resonancia la postura gubernamental del Estado por el estilo estratégico en el cultivo ciudadano para el ejercicio de algunas líneas de acción en la vida pública como instrumento social de orientación para definir y establecer la ruta geopolítica interna y externa a seguir combinado con el liderazgo de teclado ejercido por las militancias y sus organizaciones, en un desmontaje del juego político, logrando ventaja no solo en la política institucionalista sino también en el ámbito popular de las comunidades.

A partir de lo antes expuesto, la nueva inquietud es, ¿De qué trata la ontología de la participación ciudadana en la gestión pública? *La participación ciudadana en la gestión pública implica un proceso de construcción social de las políticas públicas. Es un derecho, una responsabilidad y un complemento de los mecanismos tradicionales de representación política* (Carta Iberoamericana de Participación Ciudadana en la Gestión Pública, 2009, p. 2-3).

En opinión digital vía YouTube con la experta, Andrea Sanhueza (2018) quien explica la condición de legitimidad a las políticas públicas a través de la temprana participación ciudadana, es decir, le otorga la importancia en la gestión pública que conlleve a el fortalecimiento de la relación gobierno – ciudadanía. Lo cual resalta que los gobiernos

tradicionales de América Latina y el Caribe no practican la misma. Más hace énfasis en la necesidad de organizar para brindar beneficios en el momento de diseñar una política pública.

Adicionalmente, señala la experta cuatro (4) aspectos fundamentales que fortalecen la gobernabilidad y el estado de derecho, entendiéndose que los actores sociales se encuentran interesados o afectados por una política pública, y luego esta va a enfrentar menos conflictos y oposición; dado que ya se tiene la voz de aquellos que están atentos a la política. El segundo aspecto, tiene que ver con los cambios de autoridad, si aplicase la llamada temprana participación ciudadana el nuevo servicio o autoridad no podrá deshacer el diseño de la política pública simplemente porque otro se incorpora, todo lo contrario, este debe seguir el curso de lo diseñado.

Un tercer aspecto es la legitimación ante la decisión sobre cómo organizar en materia de presupuesto, estrategias y acciones desde lo teórico hasta la practicidad es una buena demostración que valió la pena y se sostiene el apoyo de las personas y grupos que han participado desde la cualidad subjetiva en las temáticas de abordaje anclado en la política en cuestión. Y el último aspecto a resaltar dentro del proceso de la participación ciudadana los actores se convierten en voceros y defensores del diseño de política pública, dado que existe el reconocimiento en las discusiones complejas que conllevaron a tal decisión afianzando el dialogo e integración ciudadana a través de la educación y capacitación de los actores sociales en asuntos de interés público.

Hasta el momento desde el marco conceptual luce con total objetividad y transparencia; pero qué sucede en la escenografía o realidad que suspende el juicio para dar paso a una hermenéutica general desde el arte de la interpretación de la cultura de participación ciudadana, donde la visión parte de un pensamiento filosófico y sistémico de desarrollo entre el liderazgo de participación ciudadana y el uso de la tecnología de la información y comunicación (TIC).

Actualmente el debate de asuntos públicos surge entre las paredes de un grupo de elitismo que se plantea desde una reingeniería institucional; mientras que la democracia cara a cara se omite para brindar el escenario a la democracia representativa. ¡Cuánto

somos! Lo interesante de este tipo de democracia es que procede el poder desde el pueblo pero no es ejercida por este, sino por el grupo o figuras que los representan por medio del voto popular.

En fin, la metateoría que nos convoca hacia la cultura emergente de liderazgo en la participación ciudadana en el uso de la tecnología de la información y comunicación (TIC), es desafiante en su administración, está en otorgar valor a la participación temprana, tal y como lo señala la experta Sanhueza (2018) a la hora de ejecutar la política pública; evitando así la transversalidad de las decisiones políticas institucionales, más allá de la verticalidad de posturas y estableciendo las necesidades de la entidad pública.

A Modo de Conclusión

No podemos negar los retos y desafíos que hoy enfrentan los países y desde la conciencia analítica de las autoras basadas en el neoclásico Peter Drucker en su célebre expresión: "no existen países desarrollados y países subdesarrollados, sino países que saben administrar la tecnología existente y sus recursos disponibles y potenciales, y países que aún no lo saben. A partir de esta afirmación, es menester que los líderes desarrolle un plan orientado hacia la gerencia estratégica para asumir el cambio y las culturas organizacionales. El líder se convierte en un protagonista en todos los escenarios, y están obligados a revisar sus competencias para gerenciar nuevas realidades y no por la necesidad de ser protagonistas en los procesos culturales y estratégicos.

El cambio de naturaleza incluso forma parte de los verdaderos cambios, estos que se instalan de adentro hacia afuera. Es importante el giro de la mirada para fortalecer la vida interior y a través del liderazgo buscar de transformar aquellos escenarios de participación ciudadana definiendo a través de la intervención en las políticas públicas sobre el proceso de la gestión institucional en articulación con el gobierno de turno. Aunado a la verdadera participación ciudadana desde el marco de legitimación de los procesos políticos y democracia, brindando acceso a los ciudadanos para la creación de la cultura política y el crecimiento para todos.

No obstante, se vislumbra en el entorno de culturas de poder y de estatus, donde el cambio no tiene eco porque el magnificado piensa que lo que se haga culmina en su contra, perder el poder, influencias y privilegios, y jamás podrá conseguir afuera lo que por razones extrañas en su interior, ha cultivado. Entonces, se niegan al cambio de políticas públicas porque comienzan a ser influenciadas por los intereses ajenos a la ontología de participación ciudadana y a la ética de la propia política institucional.

Así mismo, el líder está llamado a la intervención sobre los procesos de cambio, esto exige claridad acerca de la esencia organizativa de los ciudadanos y la gestión de política pública. Mirando las realidades en el seno de la línea de tiempo, y otorgando la importancia a las estructuras de liderazgos comunitarios en una temprana participación en las políticas públicas y en combinación con el uso de las tecnologías de información y comunicación a través de las diversas plataformas digitales de encuentro para el intercambio de opinión, haciendo que resurja la estrategia ciudadana con voz activa sobre las decisiones políticas.

Del mismo modo, hay que brindar valor a la participación ciudadana como herramienta de gobierno democrático con énfasis en el dialogo abierto, sin embargo, es oportuno el escenario de reflexión para preguntar ¿Es la participación ciudadana calificada? ¿La figura de Estado dispone de información pública para que los ciudadanos? ¿Todo queda en el grupo elitismo? ¿De qué sirve entonces la vociferación de la participación ciudadana cuando los líderes de políticas públicas silencian con la elegancia y diplomacia que los caracteriza? Se visualiza que los aportes en materia de información pública son necesarios para la corresponsabilidad social para la mejora de gestión pública.

Además el perfil de liderazgo en la participación ciudadana demanda lo ético. No se trata simplemente de transformar a los otros y hacerlos conscientes del cambio. También se requiere de expandir no únicamente las percepciones y modos de pensar, sino mostrar congruencia axiológica en el sistema que se posee como persona. En la historia de las naciones ha habido muchos líderes corruptos y que han distorsionado los procesos de crecimiento con sus enormes inclinaciones de tener cada vez más poder, olvidando así, al ciudadano activo en el trabajo de definición de las políticas públicas.



Lastimosamente, hay quienes han perdido la brújula del liderazgo en la participación ciudadana corrompidos por el poder, y quienes han terminado abandonando el timón una vez cumplidos sus propósitos. El uso de las plataformas digitales se ha convertido en los centros de psiquiatría política, que lo en aras de aliviar las angustias de los ciudadanos, lo que hacen es alterar el sistema nervioso y emocional donde no se miden las consecuencias sociales derivadas de tanto vacío por un lado gubernamental, es decir, en una completa orfandad.

Es por ello, que, lo antes expuesto hace retomar históricamente los casos de Hitler y Stalin; uno buscaba poder y el otro venganza. Ambos sostenían la justificación de las matanzas de millones de personas, para afirmar que además de poderosos, eran insaciables. Hoy parece que aun se mantiene el legado de estos personajes históricos de sus mandatos, pues, tenemos algunos gobiernos que se mantienen entre las filas de Hitler o Stalin, creyendo que de esa manera es el camino y la verdad que aclaman los pueblos.

Para concluir, el liderazgo proviene de la capacidad técnica no solo de quienes se atrevan a dirigir la temprana participación ciudadana en el diseño de las políticas pública y su gestión, radica también en el orden de atención de las necesidades reales que se resuelvan y facilite la vida de los actores sociales en su interacción con los entes públicos. En este sentido, el eje central de la temática invita a hacer uso de la tecnología de la información y comunicación en un uso productivo dando valor a lo público en el bienestar de los ciudadanos.

Referencias

- Arriaza, R. (2012). *El desafío de la participación ciudadana en el estado democrático de derecho: avances y retos de la participación ciudadana en la gestión de políticas públicas, en espacios institucionales de los estados centroamericanos*. San José, CR: Flacso. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/31001.pdf>.
- Bass, B. (1985). *Leadership and Performance Beyond Expectations*. New York: The Free Press.
- Carta Iberoamericana de Participación Ciudadana en la Gestión Pública (2009): <https://clad.org/wp-content/uploads/2020/07/Carta-Iberoamericana-de-Participacion-06-2009.pdf>.
- Dilts, R. (1998). *Liderazgo creativo*. Barcelona: Urano.
- Durao, J. (1988). El proceso de democratización: una tentativa de interpretación a partir de una perspectiva sistémica. *Revista de estudios políticos*. Nueva época. Números. 60-61. Abril – Septiembre.
- Estrada, S. (2007). Liderazgo a través de la historia. *Revista Scientia et Technica*, 34. <https://www.redalyc.org/pdf/849/84934058.pdf>.
- Helirriegel, D y Slocum, J. (1998). Comportamiento organizacional (12a. ed.). El Solucionador. <https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24927w/CO-Hellriegel.pdf>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2022). *Reforzar el liderazgo de los Coordinadores Residentes*. <https://unsdg.un.org/es/2030-agenda/liderazgo-de-los-coordinadores-residentes>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2022). *Informe de Objetivos de Desarrollo Sostenible*. https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022_Spanish.pdf.
- Pírela, L; Camacho, H; Sánchez, M. (2004). Enfoque epistemológico del liderazgo transformacional *Omnia*, 10, 2,. Universidad del Zulia. Maracaibo –Venezuela. <https://www.redalyc.org/pdf/737/73710203.pdf>. Consulta [2022, diciembre 10]
- Sanhueza, A. (24 de agosto de 2018). *Andrea Sanhueza, experta en participación ciudadana, Investigadora Alianza para el Gobierno Abierto*. [Archivo de video]. <https://youtu.be/c-87EggaTfA>.
- Seoane, J. (2007). Antropología filosófica y teoría social. *Revista Episteme*, 27 (2). https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-43242007000200008.



Síntesis Curricular



Carmen Eloísa Acosta de Páez

TSU Gestión Social del Desarrollo Local (UBV), Licenciada en Gestión Social (UBV), Magíster en Educación. Mención: Orientación (UPEL), Diplomado “Docencia Universitaria para Profesionales no Docentes (IPMAR). Doctorando en Educación, UPEL Maracay. Docente de Aula y Orientadora en U.E.N. “Los Samanes” (2004). Docente de Aula, Orientadora y Coordinadora en la U.E.P. Instituto Polieducativo América (2021 actualidad).



Marluis Lucrecia Brizuela Ayala

Docente ordinario en la categoría de Asistente a Tiempo Completo, adscripta en el área académica de Administración y Contaduría Pública en la Universidad Nacional Abierta (UNA) Centro Local Aragua - Venezuela. Doctorando en Educación en el Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara” (IPMAR). *Magíster Scientiarum* en Educación Abierta y a Distancia y Licenciada en Administración de Empresa de la Universidad Nacional Abierta. Tutor y Jurado de Evaluación de Posgrado en la Universidad Nacional Abierta (UNA). Miembro del Grupo de Investigación Prototipo Institucional Aragua: Líderes en Investigación (PROINSAR) y de la Línea de Investigación “Sustentabilidad de las Organizaciones en el desarrollo de los Nuevos Paradigmas Gerenciales” en la Universidad Nacional Abierta. Certificación en Coaching Personal y Programación Neurolingüística (UPEL).